


**MANUEL
J. JÁUREGUI**

La Presidenta habla de calma en un país aún muy caliente por la muerte de "El Mencho"; quieren tapar el sol con un celofán.

¿Calma?

Los bloqueos, enfrentamientos, vandalización de comercios y la zozobra entre las poblaciones continuaron ayer en Jalisco durante el día. Más aún –y peor– asesinaron en la carretera Hermosillo-Mazatán, en un ataque, al hijo de la Alcaldesa de Bacanora, Sonora. A pesar de lo anterior, la Presidenta consideró que el País había “amanecido en calma”. ¿Si esto es calma, no queremos estar aquí para enterarnos qué es la trifulca para nuestra Presidenta!

Quizás estaba preocupada en diseñar el plan para doblar al Verde y al PT en la reunión posterior de ayer en Palacio Nacional (con la presencia del Niño Verde, quien muchos dicen que es como el diablo: todos saben que existe, pero nadie lo ve), esto para planchar la “reforma electoral” que ya luce peor que el panorama para los jaliscienses tras la muerte de “El Mencho”.

A propósito del cual, a muchos les huele mal que NO SE HAYA DIVULGADO ni una sola foto o video, ni del cadáver ni del enfrentamiento en el que fue baleado. Y no es por morbo, es porque debe quedar registrada una constancia histórica. Cuando el Gobierno abatió a otro capo, Arturo Beltrán Leyva, su cadáver fue presentado gráficamente ante la opinión pública para que quedara constancia del hecho.

Nada parecido se ha hecho con “El Mencho”, de quien sólo existen tres fotos –viejas– y ni una de sus restos o constancia videográfica de

la balacera en la que fue herido, supuestamente cuando huía de su residencia en Tapalpa para luego morir camino a la Ciudad de México. ¿A poco no tomaron NI UNA FOTO del capo en la camilla en la que era trasladado?

Tampoco se le puede considerar “calma” al hecho de que 23 REOS de alta peligrosidad SE ESCAPARON –fueron liberados vía asalto por un comando– del penal de Puerto Vallarta, seguramente para sumarse a “la resistencia” montada por el acéfalo CJNG. Con esta fuga se empata el marcador: el Ejército dio cuenta de dos docenas de sicarios, pero al mismo tiempo se escapan 23 para tomar su lugar.

En sus gestos, en sus dichos parcos... y falsos, se nota que la Comandanta en Jefe no se sentía ni cómoda, ni contenta ni feliz con el éxito logrado por sus Fuerzas Armadas, con ayuda de EU (cuya mano hicieron mal en minimizar). Se nota que lo que se hizo no era lo que ELLA hubiera deseado, que su mano fue torcida por EU. Lo cual no le gusta y por ello lo niega hasta en tono burlón.

Quizás esta reticencia suya obligó las fuertes declaraciones de la vocera de la Casa Blanca, Karoline Leavitt, quien afirmó que el abatimiento de “El Mencho” no hubiese sido posible SIN DONALD J. TRUMP. Seguimos sin entender ese prurito de la Presidencia de negar la colaboración con EU, siendo que no hay nada de que avergonzarse (salvo

que algunos de los miembros de su partido recibieron ayuda económica de los cárteles).

¿A poco tienen miedo los altos mandos del Supremo Politburó de Morena de que éstos les retiren su apoyo rumbo al 2027? Son preguntas que no se quedarán sin respuesta, pues las narcoelecciones se evidencian por sí solas. Pero bueno, si pretenden seguir intentando tapar el sol con un celofán, allá ellos. Que le llamen “calma” a la trifulca; que se sigan desempeñando en la OPACIDAD; que continúen extendiendo impunidad a sus miembros colocados tres peldaños arriba del chueco.

Nada impide, más que la legalidad y la decencia, que los autoritarios de hoy intenten MATAR cualquier vestigio que queda de la democracia en México con esta tramposa “reforma” que ni ahorra dinero ni democratiza el proceso. Su núcleo remata a nuestra democracia: anulan al INE, le restan representación a las minorías y empoderan a la maquinaria electoralera de Morena, que –de facto– podrá escoger los candidatos... ¡DE LOS DEMÁS partidos, vía el consabido truco del acordeón!

Hoy, al revelar el proyecto final de reforma electoral, sabrán ustedes quién es patriota y quién es traidor, quién vive y quién muere. La única diferencia respecto a “El Mencho” es que, en este caso, el cadáver de nuestra democracia quedará a la vista de todos, propios y extraños.